

# HERALDO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO SEMANAL

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. . . . . 2,00 pesetas  
Anuncios precios convencionales  
PAGO ANTICIPADO

## DIRECTOR

Juan A. Fernández

## REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE PRINCIPAL NÚM. 4  
Donde se dirigirá toda la correspondencia.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

## ADVERTENCIA

No guiándonos la idea del lucro y si la de ser defensores de los intereses morales y materiales de Valdepeñas, ponemos el precio de suscripción á dos pesetas trimestre.

A la vez tenemos el gusto de anunciar que, muy en breve introduciremos grandes mejoras, entre ellas la de aumentar el tamaño de este periódico.

## CULTURA Y TRABAJO

Ferviente católico, adoro á Dios en todas sus manifestaciones.

Después de Dios, adoro á la ciencia. Ella con sus indiscutibles ventajas, llevará la sociedad á su perfeccionamiento, pues soy de los que opinan que, el día en que la ciencia alumbre con todo su esplendor augusto, reinará en la tierra la tan anhelada paz.

Divididos en dos bandos los grandes pensadores, unos manifiestan sus creencias de que nos hallamos en un estado de transición, pasado el cual, ha de existir en el mundo la más perfecta armonía; otros, los menos, opinan que, con los maravillosos inventos, llegará un día en que la vida se haga insoportable.

Opino con los primeros que, desde Galileo, Leonardo de Vinci y Federico North hasta el gran inventor norteamericano Edison, todos los sabios han proporcionado á la humanidad ventajas imposibles de describir, sobre todo en un artículo periodístico.

¿Quereis prueba más palmaria de mi aserto? La tendreis con sólo fijaros en el pararrayos, grandioso invento de Benjamín Franklin, que nos presenta á Dios en su inmensa bondad y misericordia y no vengativo por medio de las tormentas, como se lo figuraban en los pasados siglos.

Barenca, en una hermosa *Miniatura*, ha dicho que la ciencia jamás desampara al hombre; y yo participando de esa idea, creo que los pueblos son más ó menos prósperos, según el grado de cultura que poseen sus moradores.

Los pueblos que no marchan con la civilización, sufren las consecuencias de su ignorancia, viéndose aislados y sumidos en la más dolorosa inercia.

De forma, que hallándonos en el estado de transición, dicho se está que ahora trabajamos para legar á nuestros sucesores los bienes que proporciona el humano saber. Porque ¿qué cosa más lógica y más digna de encomio que ver á un padre trabajando por la prosperidad de sus hijos?

Los pueblos, como los individuos, que unen á su cultura el trabajo constante, forzosamente han de prosperar.

No existe nada más ridículo que hombres jóvenes, de los que vemos á diario, que careciendo de cultura, olvidados del trabajo, desconocen los grandes ideales y las ambiciones nobles y son rémoras de la civilización. De esos individuos, ya dijo el irónico poeta Sinesio Delgado:

El buque amarrado al muelle  
se pudre sin hacer nada  
¡y es lástima que se gaste  
la brea que en él se gasta!

Esos son los que no aprecian en los demás el talento, porque ellos no lo tienen; esos son los que, por ser más perjudiciales, hacen crecer las calumnias cual las bolas de nieve y esos son, en fin, los seres á quienes debemos despreciar, mientras admiramos á todo el que es útil á la sociedad, ora sea el obrero más humilde ó ya el sabio más esclarecido que con sus obras inmortaliza su nombre.

MANUEL FERNÁNDEZ ROLDÁN.

## Flores de Almendro.

Fueron nuestros amores  
flores de almendro,  
que nacieron temprano  
se helaron presto.

Así dice la copla  
que canta un ciego  
cruzando por mi calle  
todo el invierno;  
y como lo repite  
con tanto empeño,  
supongo que ha sabido  
nuestro tormento.  
Yo á nadie se lo he dicho,  
porque no quiero  
renovar en el alma  
tristes recuerdos.  
Si tú se lo has contado  
busco saberlo,  
será señal que piensas

lo que yo pienso,  
y es que cuando unas flores  
destruye el hielo  
y las plantas sin ellas  
siguen viviendo,  
el sol de primavera  
con sus destellos  
en el año siguiente  
dá brotes nuevos,  
más y mejores flores  
que sucumbieron;  
y ya por la experiencia  
del jardinero,  
preservadas las plantas,  
en floreciendo  
seguro es que dan frutos  
sanos y bellos.  
Como tú y yo vivimos,  
aún no se han muerto  
las plantas á que alude  
cantando el ciego;  
la nueva primavera  
viene corriendo;  
tengo un amigo, cura,  
que es jardinero;  
¿quieres que nos preserve  
nuestros almendros?

MANUEL REGUERO.

## LA LANGOSTA

Después de la serie de calamidades que en el presente año han afligido á nuestro querido pueblo, hoy le amaga otra, quizás más terrible é imponente que aquéllas. La langosta, esa terrible y desoladora plaga, cuyos fatales efectos llevan el pánico y la amargura al desventurado labrador, que en un momento ve desaparecer el fruto de sus afanes, la recompensa de su asiduo trabajo.

La langosta amenaza invadir ya nuestros fértiles y apreciados campos, por lo que damos la voz de alarma para que nuestro activo y previsor Alcalde tome las necesarias medidas á fin de allegar recursos para combatirla. Si como es de temer se presentara en el próximo año, no sea que suceda lo que en la anterior invasión de dicha plaga que, ya fuera por negligencia de las autoridades, ya por ignorancia, permaneció entre nosotros diez ó doce años causando la ruina de infinidad de familias.

Esto entraña una gravedad digna de que nuestras autoridades la tomen en consideración, haciendo las convenientes gestiones para que en caso de que la plaga invadiese estos campos, nuestro diputado pida al ministro la concesión á este pueblo de una